



REPETIDAS VISITAS
QUE OFRECE LA DEVOCION
AL DIVINO SEÑOR

SACRAMENTADO.

EN DESAGRAVIO DE LAS REPE-
tidas injurias, olvido y desprecios que
su Magestad padece de la mayor parte
del mundo en el Sacramento de
la Sagrada Eucarsitía.

COMPUESTAS

*POR EL R. P. Fr. MIGUEL PINILLA,
Predicador Apostólico del Colegio de Pro-
paganda Fide de la Santa Cruz de
Querétaro.*

Salen á luz pública tercera vez á diligencias
del mismo Colegio, quien nuevamen-
te las dedica

AL BEATO JUAN DE RIBERA.

EN VALENCIA:

Y OFICINA DE DON BENITO MONFORT.

AÑO 1803.

Vicente de Valencia



AL BEATO JUAN DE RIBERA,

PATRIARCA DE ANTIOQUIA,

ARZOBISPO, VIRREY Y CAPITAN GENERAL

DEL REYNO DE VALENCIA.

GLORIOSO PATRIARCA.

El principal objeto de vuestra devocion tierna y fervoroso amor fue Jesus en el Augusto y adorable Sacramento. Todo vuestro esmero y cuidado parece estaba puesto en honrar y amar á Dios en este Sacramento y Misterio de amor, y en procurar fuese adorado y reverenciado de todos. Los ultrages cometidos contra este Dueño

Sacramentado os llenaban de dolor haciendoos verter amargas lagrimas ; al paso que los obsequios que le tributaban , inundaban vuestro enamorado corazon de júbilo y alegría. Así lo acredita la historia de vuestra prodigiosa vida. Por lo mismo me he resuelto á dedicaros estas Visitas , que tercera vez se imprimen , en desagravio de las repetidas injurias , y desprecios que su Magestad padece de la mayor parte del mundo en el Sacramento de la sagrada Eucaristia. La dádiva , Glorioso Patriarca , es pequeña ; pero digna de vuestro fervoroso zelo , que constante por el mayor culto de Jesus Sacramentado , recibe con estimacion qualquier obsequio que se le tributa: pues hasta una genuflexion , que os propuso un Cavallero podia hacerse al divino Sacramento con ambas rodillas , fue de mucho aprecio para Vos.

Esta sola prueba basta á persuadirme recibireis gustoso baxo vuestra proteccion poderosa este piadoso Escrito, en que por tantos medios se procura avivar el amor, y propagar la devocion al Augusto Sacramento. Mas para edificacion de los Fieles Americanos, á cuya instruccion y exemplo principalmente se encamina, insinuaré brevemente el cuidado y esmero con que Vos obsequiabais al siempre adorable Sacramento.

En los dias de la solemne Festividad del Corpus y su Octava se retira el Santo Arzobispo del bullicio de la Ciudad, y escondido en su Santa Iglesia ó en algun exemplar Monasterio, se entrega todo á las alabanzas y amor de Jesuchristo Sacramentado. Puesto de rodillas en su presencia, permanece inmovil desde la mañana hasta la noche sin mas,

alimento que el suave y sabroso de su amor y devoción; pero tan agil, como si un solo instante huviese permanecido en aquella reverente postura. Y con cuánto fervor celebra el Santo Sacrificio de la Misa! Se dexa ver en el Altar tan devoto y enternecido en la viva contemplacion de las dulzuras inefables del amor de Jesus Sacramentado, que sin poder contener las copiosas avenidas de lagrimas, humedece con ellas los sagrados ornamentos, y baña muchos pañuelos. Aparece á manera de Serafin, todo abrasado en el fuego de la caridad, participando sensiblemente todos los Oyentes de los incendios sagrados de su inflamado corazon. Entonces se vió su rostro, encendido, resplandeciente, y hermoso como un Sol clarisimo. Entonces se vió su cuerpo levantado y péndulo

en el ayre por la vehemencia del fuego del amor, y despidiendo de todo él rayos de luz y claridad. Admiróse tambien todo absorto en profundos éxtasis con sus ojos fixos en el divino Sacramento. Si un Sacerdote incauto arroja el esputo quando acaba de celebrar, corre presuroso á lamerle con sus labios, arrebatado de un ímpetu fervoroso de reverencia al divino Sacramento que le contempla embuelto en aquella inmunda saliva, causando en los circunstantes un santo horror y asombro este heroico acto de reverencia. Vióse deshecho en lagrimas de ternura y devocion quando explicaba desde el Pulpito á su pueblo los excesos y finezas del amor de Jesuchristo en el Augusto Sacramento. ¡Cómo es posible notar aquí todas las pruebas de su amor!

ardiente á Jesuchristo Sacramentado! El manda á sus Familiares, que no le saluden sin haver dicho antes con mucha devocion: *Alabado sea el Santísimo Sacramento del Altar*; y que ellos no se saluden de otro modo. Este elogio del divino Sacramento se pone á la frente de todos sus Despachos, Cartas Pastorales y demás Escrituras. El coloca sobre la puerta de su Palacio, y en los Monasterios que erigió á sus expensas, no el Escudo y Blason nobilísimo de los Enriquez y Riberas, sino otro inventado por su ingeniosa caridad, para significar el amor de Jesuchristo en el santísimo Sacramento con este epigrafe: *¿Tibi post haec, fili mi, quid ultra faciam?* El procura se funden ilustres Cofradías del Santísimo Sacramento en muchas Villas y Lugares. En Godella y Burjasot en el dia

prescrito por la Cofradía lleva en sus manos el Augusto Sacramento, siendo sus Asistentes S. Luis Beltran y el Beato Nicolas Factor, sus grandes amigos. Si sale de Palacio, se vé rodeado de una numerosa tropa de gentes de todas clases y edades, que rebosando alegría, á una con el Santo Arzobispo dicen en alta voz: *Bendito y alabado sea el Santísimo Sacramento del Altar.*

La Real Villa de Alcoy, célebre por la industria de sus naturales y por su notoria piedad, es hoy mas famosa por el hermoso Templo y Religioso Monasterio del Santo Sepulcro que fundó el Beato Ribera en desagravio del sacrilego atentado, que el infame extranjero Juan Prats cometió, robando al Señor de Cielo y tierra, y sepultándole en un establo asqueroso. En esta Villa se pre-

sentó personalmente; y con la mayor solemnidad y devoción puso la primera piedra de aquel edificio, tan célebre por la santidad de aquellas Religiosas, y por la rápida propagación de aquella nueva Reforma. (1) En esta misma Villa acreditó nuevamente su singular amor al santísimo Sacramento; quando concluida la fábrica del Convento é Iglesia, erigida en el mismo sitio inmundo en que estuvo sepultado el Señor, acudió el Santo Patriarca á bendecirla, y al siguiente dia hizo una solemne Procesion con asistencia de los respetables Cleros de Concentaina, Bocai-

(1) El Convento del Santo Sepulcro de Alcoy, es el primero de la nueva Reforma de Religiosas Agustinas Descalzas, á la qual dió principio el Beato Ribera, como lo tenia premeditado. En muy breve tiempo se propagó esta Reforma á varias Villas y Ciudades contándose hasta siete Monasterios, que se han derivado del dicho Convento de Alcoy.

rente, Ontiniente, y Xixona, convocados de su orden, llevando el Santo Arzobispo el Santísimo Sacramento desde la Parroquia á la nueva Iglesia del Santo Sepulcro, donde le dexó reservado despues de haver celebrado Misa Solemne. (1)

Y ; qué prueba tan grande de su singular amor á la sagrada Eucaristia es la fundacion del célebre Colegio de Corpus Christi de esta Ciudad de Valencia y la fábrica de su magnífica Capilla! Aquí se me figura un nuevo Salomon, penetrado de los nobles y religiosos designios de levantar un Templo digno de la grandeza de Dios, acopiando riquezas y teso-

(1) Consta lo dicho de la Relacion impresa de la celebre Centuria, que la Ilustre y Real Villa de Alcoy consagró á honor y culto del Santísimo Sacramento año 1668. donde se citan los documentos auténticos que acreditan estas noticias.

ros inmensos para su ereccion. Porque ¿quién ha de calcular el valor del oro, de la plata, de las riquezas, de las piedras preciosas, que expendió en esta sumtuosa fábrica? Todo lo mas exquisito y precioso le parece poco, es nada segun los inmensos deseos de su ardiente y enamorado corazon. *Quisiera tener*, solia repetir con mucha frecuencia, *no solo todas las Indias con sus diamantes, perlas, plata y oro, sino quantos tesoros y riquezas hay en el mundo, para honrar á mi Dios Sacramentado.* A mas de muchos Colegiales y Capellanes, un número crecido de Músicos, de Cantores, de Ministros destinados para el culto del Santísimo Sacramento se mantienen de la dotacion del Santo Arzobispo. El dispone los ritos y ceremonias, la pausa y gravedad de aquel culto:

culto tan magnífico, tan religioso y edificante, que viene á ser la fé del divino Sacramento, como lo dixo admirado el Cardenal Saqueti, que lo vió con sus propios ojos: culto exemplarísimo, por el que se mostraba el Santo Arzobispo tan zeloso, que predicando á sus Capellanes y demas Ministros, y señalando con el dedo el Sepulcro donde havia de ser enterrado, solia decir muchas veces: *Hermanos míos, han de saber VV. RR. que desde debaxo de aquellas losas en que me han de sepultar despues de muerto, clamaré á Dios por venganza, si en el siempre Augusto y Venerable Sacramento no me le dan aquella honra, veneracion y culto, que de la mucha piedad y gran devocion de VV. RR. se promete mi cuidado. A vista de este culto tan magestuoso el Christiano aviva su fé,*

el pecador se convierte, el Luterano, el Calvinista deponen su error, abjurán su heregía.

Ojala, Glorioso Patriarca, pudiera este Escrito que os consagro, producir los mismos efectos en el pecho de los Americanos! Todo me lo prometo del poderoso influxo de vuestro gran valimiento, del singular amor que viviendo acá en la tierra tuviste á Jesus Sacramentado, y del perfecto y fructivo amor que á su clara vista gozais en el Cielo. Espero, que penetrando los piadosos designios con que se dan á luz estas Visitas; tan conformes á vuestra principal devocion, las recibireis gustoso baxo vuestros auspicios; interpondreis vuestra mediacion con el Todopoderoso, y alcanzareis á los que las practiquen, una buena parte de aquel amor tan fervoroso al Augusto

*Sacramento del Altar, en que ardió
siempre vuestro inflamado corazón.*

*Vuestro cordialísimo devoto,
Que solicita vuestra poderosa protección*

*El religioso Colegio de la Santa Cruz
de Querétaro.*



Antonio de la
García



XX

MOTIVOS

DE ESTAS VISITAS.

Por varios motivos solemos visitarnos en el mundo, ó porque nos necesitamos mutuamente, ó por la amistad que nos profesamos, ó por parentesco que nos enlaza la sangre, ó por aliviar nuestras fatigas en el mutuo trato y conversacion, ó por pura atencion y cortesanía. Si consideramos atentamente estos motivos, hallarémolos que por todos y cada uno estamos obligados á visitar freqüentemente al Divino Sacramento.

A. M. N.

Por el primero , porque todos somos pobres , mendígos , y necesitados de los bienes sobrenaturales en este mundo , y nuestro Señor Sacramentado es riquísimo , poderosísimo y deseosísimo de socorrernos.

Por el segundo , porque no hay amigo nuestro , ni mas fino , ni mas antiguo , ni mas fiel , ni mas poderoso , ni mas verdadero que su Magestad , para sus verdaderos y finos amigos.

Por el tercero , porque él es nuestro verdaderísimo y piadosísimo Padre , nuestra Madre misericordiosísima , y nuestro fidelísimo Hermano.

Por el quarto título , porque ¿ á quién con mas confianza podemos

y debemos acudir para alivio de nuestras penas, para desahogo en nuestras congojas y fatigas, que á aquel Señor, que á todos llama, diciendo: venid á mí todos los que estais trabajados y cargados; que yo os recrearé? Acudimos á las criaturas, en que rara vez se halla lo que se busca, y quando se halla, es con tantas menguas, comparado con lo que da el Señor, como las aguas de cisternas rotas respecto de la fuente de aguas vivas.

Por atencion y política (quando no hubiera otro motivo) debieramos visitar muchas veces al dia á nuestro Rey, como fieles vasallos: á nuestro Padre, como amantes Hijos: á nuestro Señor, como agrade-

cidos Siervos : á nuestro Maestro, como sus verdaderos Discipulos : y á nuestro querido Hermano , como buenos Hermanos ; y mas quando lo vemos tan solo , tan injuriado y despreciado como si no fuera Dios, ó fuera un Dios de palo ; cuya caridad , tolerancia , mansedumbre , y silencio , quando no nos lo dixera la fé , son un argumento vivo y eficaz que nos persuade que es nuestro Dios de infinita bondad y misericordia.

Estas razones me obligaron á hacer éstas Visitas , para dar algun modelo á los Devotos con que expliquen su devocion , y asi se resarza algo de tantas desatenciones como experimenta el Señor en la so-

ledad de los Templos de los Católicos: pues si el amor á sus criaturas obligó al Señor de la Magestad á morar en nuestra compañía hasta el fin del mundo, justo es le seamos atentos y agradecidos: que así logrará las ansias que tiene de favorecerernos, y así ahorraremos algo del mucho tiempo que comunmente se pierde en visitas inútiles, que entre nosotros practicamos, tal vez llevados de una vana complacencia, ó de una mentida lisonja, y lo que es peor, tal vez atraídos de una torpe amistad.

En estas Visitas he procurado recoger, como en un ramillete, aquellas principales finezas que ostenta el Señor á sus hijos en este

(6)

Sacramento de amor , explicando por ellas algo de los divinos efectos que causa en las almas bien dispuestas , y todo es sacado de la Santa Escritura , y dichos de sus Expositores y de los Santos , para mover la voluntad á varios afectos, los que como otro ramillete de varias flores ofrece el alma á su Magestad.

El modo mejor de hacerlas es ir personalmente á los Templos , si se puede , como quando andamos las Estaciones. Si no es posible esto, hacerlas en un Templo delante de nuestro Señor Sacramentado, visitando en espíritu los demas. Y si ni aun esto es posible , como no suele ser para personas muy ocupadas, pueden hacerlas en sus casas, acom-

pañando con los afectos del alma al Divino Señor Sacramentado. Y pueden hacerse todas, ó algunas segun la posibilidad y devocion; pero que esto sea con fervor, fé viva y caridad encendida, que espero la dará el Señor al alma que tome esta piadosa tarea, y que su Magestad la enriquecerá de bienes espirituales.

PRIMERA VISITA.

COMO REY.

Aplicada por nuestro Católico Monarca, y demás Príncipes Christianos, y en sufragio de las Animas del Purgatorio.

*Presentase la alma al Templo, y
per signada, hace el Acto de contri-
cion, y postrandose despues en ca-
da Visita dice:*

Adoramos te, Señor mio Jesuchris-
to Sacramentado, aqui y en todas
las Iglesias que hay en el mundo,
y bendecimos te; pues por tu Santa
Cruz redimiste al mundo, y por tu
infinita caridad te quedaste con no-
sotros en el Santísimo Sacramento.

**CONVITE
A MARIA SANTISIMA
PARA LA PRIMERA VISITA.**

A tí, ó Purísima Reyna de los
Angeles, y de los hombres, que

eres tan ardientemente zelosa del honor y gloria de tu preciosísimo Hijo Sacramentado, como uno de tus hijos recurro con humilde confianza y amor, para que en la amable compañía de tu Familia sagrada, de los Angeles que te sirvieron de Custodia, de los santos Sacerdotes de la Ley de Gracia, y de aquellos que mas amantes fueron del Divino Sacramento, y finalmente de toda tu Corte celestial, váyamos, Señora mia, á visitar á su Magestad Soberana á los Templos donde nos espera, y me enseñes á adorarle, pedirle y desagraviarle de las continuas injurias que padece en este Sacramento de amor, dándome afectos de humildad, de

fé , amor , devocion , confianza y religion ; pues con íntimo afecto de mi alma quisiera resarcir tantos desprecios , desacatos , injurias , irreverencias y desatenciones como su Magestad experimenta de este mundo ingrato.

Enseñame, Madre y Reyna mia, ilustra mi entendimiento, é inflama mi voluntad , para que á imitacion tuya y de tu santa Corte , emplee este tiempo en obsequio de mi Padre y de mi Dios. Y vosotros soberanos Príncipes del Cielo , honrad , alabad y bendecid á vuestro Rey , supliendo mis faltas , y ordenad mis potencias y sentidos , para que con quietud y sosiego imite vuestros exemplos , y sean estas mis

visitas de mucho agrado de mi Señor. Amen.

Liega , Rey mio , á tus plantas
tu humilde y pobre Vasalla,
con la Reyna y con su Corte
á darte mil alabanzas.

*Tu es ipse Rex meus, & Deus meus:
qui mandas salutes Jacob.*

Psal. 43. v. 5.

Magnífico Rey de la Gloria, Sa-
cramentado Señor y dueño mio,
que hallandote en el Cielo en Tro-
no de suma Magestad , honrado, a-
plaudido , celebrado , amado y ado-
rado de innumerables Exércitos de
Angeles y hombres que componen
vuestra Corte celestial , disimulan-

do vuestra Soberanía por nuestro amor, os quedáis Sacramentado en nuestros Templos con el fin de enriquecernos, regirnos, gobernarnos y regalarnos, y no experimentais de nuestra groseria sino desprecios y desatenciones: ¡quánto me pesa, Amor mio, y cómo quisiera remediarlo! y mas quando sé que estais tan gustoso con las almas puras, como en el Cielo Empireo. Deseo, Amor mio, con todas mis fuerzas resarcir estos agravios; pero no tengo fuerzas para recompensar tantas injurias. Yo os confieso, y adoro como á mi Rey y Señor: infinitas gracias os doy y alabanzas por tantas finezas; y os suplico que rijáis y gobernéis mi alma, potencias y sentidos, y

sujeteis mis pasiones , para que tengais siquiera seguro el reyno de mi corazon , donde pongais vuestro Trono Real, como os lo pido. Amen.

Ahora se dirá: Santo, Santo, Santo, Señor Dios de los Exércitos, llenos están los Cielos y la Tierra de tu Gloria. Hosanna en las Alturas. Bendicion , claridad , sabiduria , accion de gracias , honor , virtud y fortaleza á nuestro Dios y Señor por los siglos de los siglos. Amen. Y así se acaban todas las visitas.

SEGUNDA VISITA.

COMO MAESTRO Y DOCTOR.

Por todos los Maestros , Confesores, y Predicadores, y en sufragio de las benditas almas del Purgatorio.

En alas de mis afectos
 Vengo á tí, sabio Doctor,
 á aprender en esta Escuela
 la ciencia del santo Amor.

*Vos vocatis me Magister::: & bené-
 dicitis: sum etenim.*

Joan. c. 13. v. 13.

O Dulcísimo JESUS mio Sacra-
 mentado, y sapientísimo Doctor y
 Maestro de la Iglesia Militante, que
 como Sabiduría del Padre ilustras
 nuestros entendimientos, y destier-
 ras nuestras ignorancias en este Di-
 vino Pan Sacramentado, en donde
 tienes puesta la Cátedra de tu Sa-
 biduría, y la Escuela práctica de to-
 das las virtudes: yo te adoro, Amor

mio, con íntimo afecto de mi alma, y te doy infinitas gracias y alabanzas porque en este Sacramento de amor nos enseñas tambien tu eterna Sabiduría en las virtudes que practicas, para darnos exemplo de caridad, humildad, paciencia, mansedumbre, silencio, obediencia, y misericordia: siento dueño mio, con entrañable dolor que en tu mismo Pueblo christiano tengas tan pocos Discípulos; habiendo puesto la Escuela para todos. Suplicote, Maestro mio, pongas tu Cátedra en mi corazón, y me enseñes á llorar tus injurias y desprecios, y á practicar todas las virtudes para alabanza eterna de tu santo Nombre.

Amen.

Santo , Santo , Santo , &c.::
Bendicion , claridad , &c.::

TERCERA VISITA.

COMO AMIGO.

Por todos nuestros Bienhechores, Amigos y Enemigos , y en sufragio de las Almas del Purgatorio.

Siendo tu amor tan bizarro,
desinteresado y fino,
siento, Señor, que en el mundo
tengas tan pocos Amigos.

*Dilectus meus mihi , & ego illi:::
Ego dilecto meo , & ad me conversio
ejus. Cant. c.2. v. 16. & c.7. v 10.*

O amorosísimo JESUS Sacramentado , que por atraer á tí el amor

de tus Hermanos los hombres ; vas
cultando tu grandeza , y humillan-
do tu soberanía ; te desatas en fine-
zas , con todo se desentiende la ma-
yor parte del mundo , de tu amor,
y desprecia tu verdadera amistad ;
¡ Ó cuánto siento la ceguedad de los
mortales , y que estimen mas una
amistad frívola y engañosa que los
distræ de tu amistad , que tanto nos
honra y enriquece ! Quisiera, Señor,
dar voces á los hombres , para que
apartándolos de la vanidad y menti-
ra de los amores frívolos , pusieran
solo en tí los ojos y el amor , que
eres solo verdadero Amigo : Yo te
adoro y quiero como á tal , y te
suplico me defiendas de mis enc-
migos , para que jamás falte de tu

Sanctus, y gracia: Amen.

Santo, Santo, Santo, &c.:

Bendicion, claridad, &c.

QUARTA VISITA.

COMO PADRE.

Por todos los Padres de familia, y demás Superiores, y en sufragio de las benditas Almas del Purgatorio.

Si muchas veces te ostentas
 nuestro Padre verdadero;
 nunca lo demuestras tanto,
 como en este Sacramento.

Vocabitur nomen ejus :: Pater futuri seculi. Isai. c. 9. v. 6.

Amabilísimo Padre mio JESUS Sa-

cramentado , en esas sacratísimas Aras haces glorioso alarde de ser Padre de amor para con tus desterrados y pobres hijos dándonos tu preciosísimo Cuerpo en sustento de nuestras almas , y tu preciosísima Sangre en bebida : Yo te adoro de lo íntimo de mi corazón , te alabo , bendigo y magnifico por finezas de amor tan extremadas , y te doy infinitas gracias en mi nombre y de todos mis Hermanos por tan singular beneficio. ¡ Ó Padre amantísimo ! ¡ Con cuánta caridad estás esperando á tantos hijos pródigos como hay en el mundo , que perdidos los bienes que francamente les diste , se hallan desnudos y hambrientos sirviendo á sus brutales apetitos ! ya le tienes

prevenida la estola primera de la gracia , el anillo de tu amor , y la mesa de tu misericordia , y ciegos y desamorados todo lo desprecian. ¡ Ó quién pudiera dar á conocer y manifestar á los mortales qué buen Padre eres para tus hijos arrepentidos ! Yo , Señor , no merezco mas que el título de siervo por mis ingrati- tudes ; pero recurro á tí , como á mi Padre , conociendo tus piadosísimas entrañas , y que me saldrás á recibir con los brazos abiertos de tu amor , aunque mis culpas me hayan hecho degenerar de hijo tuyo. Amen:

Santo, Santo, Santo, &c.:::

Bendicion, claridad, &c.

QUINTA VISITA.

COMO HERMANO MAYOR.

Por todos nuestros Hermanos , y demás Parientes, y en sufragio de las benditas Almas.

Á tí me vengo Señor,
con una fé singular,
porque no puedes negar,
que eres mi Hermano mayor.

Non confunditur fratres eos vocare, dicens: nuntiabo nomen tuum fratribus meis :: Primogenitus in multis fratribus. Heb. c. 2. ψ. 111. Rom. c. 8. ψ. 29.

Altísimo Señor y amor mio Sacramento ; que por enriquecer

á la hermana naturaleza la recibiste
 y uniste á tí, te hiciste Niño por ha-
 cerme grande, pobre por hacerme
 rico, te humillaste hasta lo infimo
 por levantarme hasta lo supremo,
 te hiciste hombre por hacerme Dios,
 por gracia; baxaste de la gloria,
 porque yo subiera, y padeciste a-
 frentas y muerte ignominiosa por
 darme á mí honor y eterna vida:
 ¡Ó Hermano mio amantísimo! ¡Que
 bien manifiestas con tus obras, que
 eres mi amantísimo Hermano; pero
 especialmente en este augustísimo
 Sacramento en que te has quedado
 para darnos las riquezas todas por
 junto, Cuerpo y Sangre, Alma, Di-
 vinidad, gozo, alegría, sabiduría,
 vida, salud, paz, y todos los bie-

nes : Siento de lo profundo de mi alma que estén tan olvidadas estas finezas de amor y verte tan solo, teniendo tú tantas ansias de derramarlas en tus pobres Hermanos, que no quieren recibirlas. ¡Ó dolor! ¡Ó ceguedad! Ruegote, Amor mio, enriquezcas á las almas que te adoran, aman y desean tus bienes, y á tí mismo, que eres la suma de todas las riquezas, y á mí me concedas tu amor, que eso me basta. Amen.

Santo, &c. Bendicion, &c.

SEXTA VISITA.

COMO SEÑOR.

Por todos los Tribunales Eclesiásticos y Seculares, y en sufragio de las benditas Almas.

Aunque yo tuyo no fuera,
quisiera, Padre de amor,
que fueras Tú mi Señor,
y otro Señor no quisiera.

*Hoc est nomen, quod vocabunt eum,
Dominus justus noster.*

Jerem. c. 23. v. 6.

Serenísimo Dios y Señor mio Sa-
cramentado : si tienes tantos títulos
de Justicia para que seamos todos
tus humildes siervos ¿cómo nos ha-
cemos esclavos de nuestros mayo-
res enemigos faltándote á la fideli-
dad, á la justicia y á la razon? Tu-
yos somos, porque nos diste el ser,
tuyos porque nos conservas, tuyos
porque nos gobiernas, tuyos por-

que nos redimiste , y como tuyos nos sustentas , ya con la mesa de todas tus criaturas , y ya principalísimamente con tu preciosísimo Cuerpo y Sangre. ¡Ó Señor y Dueño mio! ¡Quánto me gozo de ser tuyo! Manda , rige y gobierna como mi Señor mi alma y cuerpo , potencias y sentidos , y saca de la tiranía de agenos dueños con la grandeza de tu poder y misericordia , á tantas almas como se hallan cautivas por haverse salido de tu familia engañadas de la Serpiente astuta. ¡Ó quién pudiera reducir las al yugo suave de tu amor y de tu obediencia ! Ten misericordia , Dios mio , de tantas almas engañadas , atraelas á tí , en cuya amable servidumbre se halla la verda-

dera libertad. Siervo tuyo soy, Dueño mio, dame entendimiento para saber tus testimonios, y guardarlos con toda fidelidad, amor y prontitud. Amen.

Santo, &c. Bendicion, &c.

SEPTIMA VISITA.

COMO ESPOSO.

Por todos los casados, y por los que están próximos á tomar estado, y en sufragio de las benditas Almas del Purgatorio.

Uneme à tí, Esposo mio, con un lazo tan estrecho, que divorciarme de tí no pueda todo el Infierno.

Gaudens gaudebo in Domino :: quia induit me vestimentis salutis :: quasi Sponsam ornata[m] monilibus suis.

Isai. c. 61. v. 10.

¡O Esposo dulcísimo de las almas enamoradas , Sacramentado Dueño y Señor mio! ¡Cuán grande es la multitud de la hermosura que tienes preparada en esa Divina Mesa para tus queridas Esposas las almas que muertas al mundo y á sí mismas , no aspiran á otra cosa en esta vida que á la mayor union contigo en este Sacramento todo de amor ! Aquí , Esposo dulcísimo , están las bodegas de vinos aromáticos donde se embriagan : Aquí los Jardines deliciosos donde se deleytan :

Aquí el florido lecho en que descansan : Aquí la casa de campo donde se espacian : Aquí la recamara escondida donde te escuchan , y gozan de tus ósculos y purísimos abrazos. ¿ Qué Esposo' puede haber ni mas fino, ni mas enamorado, ni mas rico? Y con todo, ¡ qué pocas almas llegan á percibir tu dulzura , ni á gustar de la fineza de tu amor , por no privarse de los gustos falsos y engañosos de los sentidos ! Dame tanto amor á tí , Esposo mio , que encuentre amargura en todo lo que no eres tú , y muera misticamente á mí misma , para que viva por tí y en tí , pues tanto lo deseas en este Sacramento, cuyo principal efecto es unir la alma contigo como Sa-

cramento todo de amor. Amen.

OCTAVA VISITA.

COMO MEDICO.

Por todos los enfermos de alma y cuerpo , y en sufragio de las Almas del Purgatorio.

Benignísimo JESUS,
Médico sabio y amante,
dame, Señor, la salud
con tu Santo Cuerpo y Sangre:

*Domine, ecce quem amas infirmatur::
Dic animæ meæ : Salus tua ego sum.
Joan. c. 11. v. 3. Psal. 34. v. 3.*

Amantísimo JESUS Sacramentado,
que conociendo las mortales enfer-
medades de que se hallaba herida la

naturaleza humana, baxaste del Cielo para su socorro , como Médico todo Divino, y enamorado de nuestra baxeza , cargaste sobre tí mismo nuestros dolores y achaques para darnos la salud, y llegaste á perder la vida , por restituírnos la nuestra: Yo te adoro , Señor , alabo y bendigo en mi nombre y de todo el mundo , y doy infinitas gracias por tan raro beneficio ; pero principalísimamente por la abrasada caridad con que en este saludable Sacramento enfermo tú, Señor, de nuestro amor , nos has dexado universal medicina para todas nuestras enfermedades de alma y cuerpo. Siento , Señor mio , que habiendo tanto remedio en tu preciosísimo Cuer-

po y Sangre , enfermen y mueran tantos de mis Hermanos ; y lo que penetra mi corazon mas , es , que haya quien venga á sacar la muerte de la misma vida , recibiendo la medicina en pecado mortal : Pues si tú, Señor, en el Sacramento Augusto eres vida para los Justos, eres muerte y veneno para los sacrílegos é impios. ¡ Ó quién pudiera defenderte y librarte de tan sacrílegos pechos ! Vén , Médico mio , y pues sabes la enfermedad de que adolezco , sana-me, y haz la salud en la casa de mi alma, como en la de Zaquéo. Amen.

Santo, &c. Bendicion, &c.



NOVENA VISITA.

COMO PASTOR.

Por todos los que se hallan fuera del Gremio de la Iglesia, y en sufragio de las Almas del Purgatorio:

No hay Pastor mas amoroso que tú para tus ovejas, pues con tu Sangre preciosa las regalas y sustentas.

Ego sum Pastor bonus. Bonus Pastor animam suam dat pro ovibus suis.

Joan. c. 10. v. 11.

O vigilantísimo y amorosísimo Pastor de las almas JESUS Sacramentado, que no contento tu amor con haver baxado al mundo

á buscar la oveja perdida de la naturaleza humana, dexando en la Gloria las noventa y nueve, que son los Coros de los Angeles ; no satisfecha tú ardiente caridad de haverla sacado de las uñas de los lobos infernales á costa de tu vida , antes de subir á tu Eterno Padre, por no dexarla sola , te quedaste en este adorable Sacramento para sustentarla, no menos que con tu preciosísimo Cuerpo y Sangre , para defenderla y regirla en protestacion del ardentísimo amor que la teneis: Yo te adoro , alabo , y magnifico , Pastor mio , y te doy infinitas gracias por tan excesiva fineza : Bien das á conocer por la experiencia , que tú solo eres buen Pastor. y conoces tus

ovejas , yo tambien te coñozco , y quiero oír y obedecer tu voz ; y te suplico , Bien mio , mires como benigno y piadoso aquellas ovejas, que desatendiendo tu amoroso silvo, son destrozadas del lobo infernal , y las buevas á tu redil ; para que todas te alaben por tus divinas misericordias: especialmente te pido por los que hiciste Pastores de tu rebaño, para que cuiden de lo que tanto aprecia tu divino amor. Amen.

Santo, &c. Bendicion, &c.

DECIMA VISITA.

COMO SUMO SACERDOTE.

Por el Sumo Pontífice, Obispos y Sacerdotes, y en sufragio de las Almas del Purgatorio.

Como sumo Sacerdote
 á tu Eterno Padre ofreces
 tu Cuerpo y Sangre preciosa,
 y á su justicia contienes.

Hic autem, eo quod maneat in æternum, sempiternum habet Sacerdotium. Heb. c. 7. v. 24.

O amabilísimo JESUS Sacramentado, Pontífice y sumo Sacerdote! que poniendo fin á los sacrificios antiguos, te ofreciste en sacrificio cruento Hostia y Sacerdote en el árbol de la Cruz para satisfacer á la Divina Justicia justamente irritada por los pecados del mundo, y quisiste que cada dia se renovara este sacrificio incruento en el santo sacrificio de

la Misa , dando poder á los Sacerdotes de la Católica Iglesia en tu Santísimo Cuerpo y Sangre , para que en nombre tuyo los ofrezcan para satisfaccion de los continuos agravios que se hacen á tu Bondad, y en acción de gracias de tan continuos beneficios , como recibimos de tu Divina misericordia. ¿ Cómo te alabaremos , cómo te bendiciremos por tan excesiva caridad? Yo, Señor , como la mas beneficiada de tu piedad divina , te adoro y reverencio , y deseo agradecerte por todo el mundo tanta fineza. ¡ Ó qué fuera del mundo , si faltára este altísimo Sacrificio y Sacramento! Suplicote, Señor , me perdonés como sumo Sacerdote las faltas que he co-

metido hasta aquí, en la atención al Santo Sacrificio de la Misa, y de mi poca preparación para recibirte en la Sagrada Mesa, y me hagas participante del Pan de los Angeles, especialmente al salir de esta vida, para que fortalecido con él, camine como otro Elias hasta el monte de la Gloria. Amen.

Santo, &c. Bendición, &c.

UNDECIMA VISITA.

COMO PELICANO:

Por todas las Almas justas que viven en soledad, y apartadas del mundo, y en sufragio de las Almas del Purgatorio.

Ó Pelicano amoroso

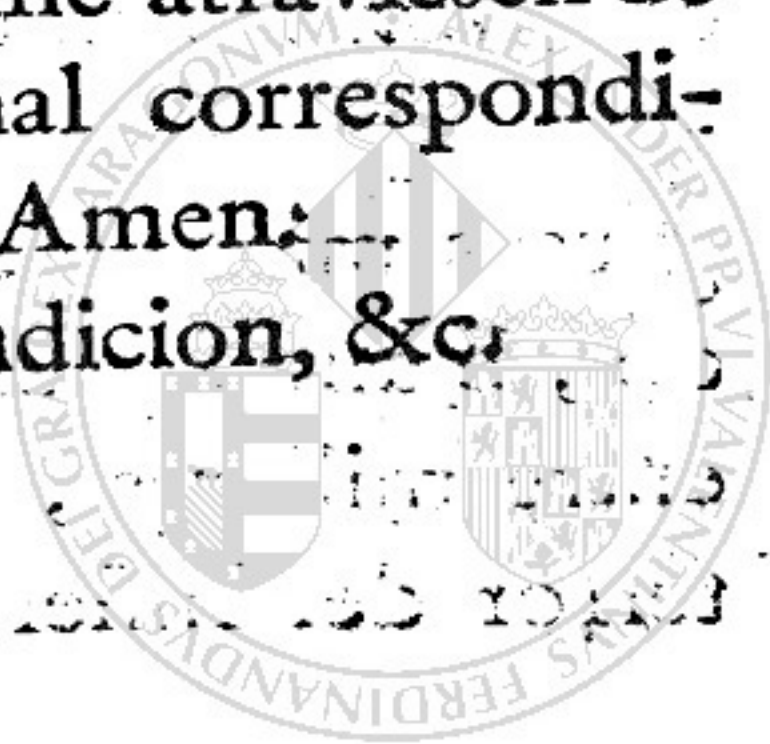
que con tu Sangre vertida,
 por dar á tus hijos vida,
 pierdes la tuya gustoso,

*Similis factus sum Pellicano solitudi-
 nis, Psal; 101. v. 7,*

O amorosísimo JESUS Sacramen-
 tado ! que en este Divino Sacra-
 mento te muestras tan fino enamo-
 rado de los hijos de la Católica Igle-
 sia , que les comunicas tu preciosísi-
 ma Sangre para que vivan á la vida
 de la gracia, desatendiendo tu amor
 ardentísimo su ingratitude , grosería
 y villana correspondencia , porque
 todas sus faltas cubre tu caridad: Yo
 te adoro , alabo y magnifico , y te
 doy infinitas gracias, porque en quan-

to está de parte de tu amor estás dispuesto á dar vida á todo el mundo , y derramar de nuevo tu preciosísima Sangre , si fuera necesario; para remedio universal aun de los mas ingratos: Conozcan, Señor y Amor mio , los mortales , el incendio de tu enamorado Corazon, y cesen las injurias que continuamente padece de su villanía. Yo quisiera recompensar estas injurias con todos los afectos de mi alma: Sean , Señor, para mi corazon continuas espinas, que me atraviesen de pena viendo tan mal correspondidos tus beneficios. Amen:

Santo, &c: Bendicion, &c:



DUODECIMA VISITA.

COMO SOL.

Por todas las Almas que se hallan necesitadas de la luz de este Divino Sol; y en sufragio de las benditas Almas del Purgatorio.

En el Cielo de la Iglesia, como Sol radiante y bello, resplandeces mucho mas que el Sol, la Luna y Luceros.

Orietur vobis timentibus nomen meum Sol Justitiae. Malach. c. 4. v. 2.

JESUS mio dulcísimo Sacramentado, blanco y encarnado, escogido entre millares, alegría del mundo, terror del Infierno, delicias de los

Justos, Imán de los corazones bien dispuestos, hechizo de tus enamoradas Esposas, luz de nuestros entendimientos, fuego de las voluntades, clarísimo y refulgentísimo Sol de la Iglesia Militante, que con tus luces soberanas destierras las sombras de nuestras ignorancias, temores, dudas y sobresaltos, con tus benéficos rayos hieres los corazones de tus queridos hijos, que con el fuego que encierras en esa breve esfera de la Hostia Sacrosanta inflammas los corazones, y haces arder las voluntades: Bendito seas para siempre, alabado y engrandecido seas de toda criatura: Todos te alaben, todos te adoren, todos te veneren, pues eres tan piadoso y

liberal, que á todos alumbras, Justos y Pecadores, y con tu virtud á todos acaloras, para que en el Jardin de la Iglesia dé cada qual el fruto que le corresponde. ¡Ó Divino Sol, en cuya presencia se esconden las sombras de nuestros enemigos, y se retiran á las cabernas infernales, dexándote solo el campo para que luzcas y campees! Dá, Bien mio, de lleno en el campo de mi alma, para que se aclare mas mi entendimiento para conocerte y conocerme, y se acalore é inflame mas mi voluntad para amarte, y aborrecerme, y las flores de mis deseos prorrumpán en frutos de olor y gloria para tu Magestad Soberana. Ilumina, Señor, á todos los que es-

tán fuera de tu Iglesia , á los Prelados Eclesiásticos y Seculares para su buen gobierno , y á las Animas benditas del Purgatorio para su alivio y descanso. Amen.

Santo, &c. Bendicion, &c.

DECIMA TERCIA VISITA.

COMO DIOS ESCONDIDO.

Aplicada por los Justos y Almas del Purgatorio.

Solo te comprehendes tú,
Rey eterno é infinito,
que para otro entendimiento
te quedas Dios escondido.

*Verè tu es Deus absconditus Deus
Israël Salvator.*

Isai. c. 45. v. 15.

Altísimo y Excelentísimo JESUS
 Sacramentado, que para ejercicio
 de nuestra fé y aumento de nuestra
 gloria, ocultas en este Augustísimo
 Sacramento, no solo tu Divinidad,
 baxo del velo de tu Humanidad
 Santísima, sino tambien tu precioso-
 sísimo y benditísimo Cuerpo y San-
 gre, baxo los accidentes de pán y
 vino, para que como á Dios disfran-
 zado por nuestro amor, lleguemos
 con confianza. y sin el santo hor-
 ror que causa tu Soberanía descu-
 bierta: Yo te adoro, alabo y mag-
 nifico por las amorosas trazas con
 que sollicitas nuestros corazones;
 pues veo que si por una parte te oc-
 cultas para nuestro provecho, por

otra te descubres para nuestra perfeccion en la virtud , y salud que causas en las almas que dignamente te reciben , y afectuosamente se llégan á tí. Tú les mudas los corazones de tibios en fervorosos, de imperfectos en perfectos , de tristes en alegres , de turbados en pacíficos, de amargos en dulces. Sanas nuestros vicios , adormeces nuestras pasiones , elevas nuestras almas sobre lo terreno á lo celestial , y las llenas de divina consolacion. Verdaderamente Señor , que eres Dios escondido ; pues así eres tratado de muchos como si no fueras Dios. Dátè , Bien mio , á conocer al mundo, para que todos te busquen , todos te honren, todos te amen , y se sus-

tenten de tí , que eres la vida y salud del linage humano. Amen.

Santo, &c. Bendicion, &c..

DECIMA QUARTA VISITA

COMO PRINCIPE DE LA PAZ.

Por los pecadores Christianos , y en sufragio de las benditas Animas.

Aunque guerra muy continua
mis enemigos me dán,
si entras, Señor, en mi pecho
se queda mi casa en paz.

Et vocabitur nomen ejus.: Princeps pacis. Isai. c. 9. v. 6.

Admirable Señor Sacramentado,
Dios fuerte , Consejero, Padre de
la Iglesia Santa , Principe de la paz,

que veniste al mundo para establecerla entre Dios y los hombres, y para restituirla á nuestras almas, dándonos plena victoria de nuestras pasiones. Adorote, Príncipe mio, en este Divino Sacramento, donde has colocado tu trono de paz. Aquí, Señor, hallan tus queridas almas serenidad en sus inquietudes, paz en sus conciencias, quietud y descanso en sus tentaciones, y victoria contra todos sus enemigos: Yo engrandezco tus divinas misericordias; y te suplico, Señor, no permitas lleguen á tan divinas aras los que te hacen guerra con sus culpas, y los que olvidados de las leyes de la santa caridad, tienen odio á sus Hermanos. Infunde en todas las al-

mas la verdadera paz , la qual na-
 ce de una conciencia pura, de la ne-
 gacion de nosotros mismos , de la
 victoria de nuestras desordenadas pa-
 siones , y de una amorosa confian-
 za en tí , Padre de amor ; para que
 de este modo gozen todos de los fru-
 tos sazonados del verdadero árbol
 de la vida en el Paraíso de la Santa
 Iglesia. Amen.

Santo, &c. Bendicion, &c.

DECIMA QUINTA VISITA.

COMO SAMARITANO DIVINO.

*Por los Gentiles , y en sufragio de
 las Animas benditas del Purgá-
 torio.*

Medio muerto en el camino.

del mundo estaba tirado,
y tú me diste salud

Divino Samaritano.

*Samaritanus autem quidem iter faciens, venit secus eum. Luc. 10.
v. 33.*

¿Cómo te alabaré, cómo te bendeciré, cómo te glorificaré, ó piadosísimo JESUS Sacramentado; amabilísimo Redentor mio, por tus divinas misericordias? Tú eres aquel piadoso y benigno Samaritano que baxáste del Cielo á remediar al linage humano que se hallaba en el camino de este inconstante mundo medio muerto, por los dones de la gracia perdidos por la culpa de nuestros Padres; á quien no pudie-

ron sanar los Sacerdotes ; ni Levitas de la Ley antigua , pues solo podia curarlo un hombre Dios. Tú lo cargaste sobre los hombros de tu Santísima Humanidad , y lo pusiste en la Santa Iglesia que fundaste, en la qual dexaste universal medicina para todos sus achaques en los Santos Sacramentos, y formaste Ministros idoneos , á los que has encomendado la aplicacion de las medicinas. Pero en el Augusto Sacramento , aparejaste el alimento en tu preciosísimo Cuerpo , y el refresco en tu Sangre benditísima , para confortar la flaqueza de nuestra naturaleza caída , y templar el ardor de nuestras pasiones. Yo te agradezco , Señor, en mi nombre , y

de todos mis Hermanos, tan estu-
penda caridad, y siento que haya
tantos enfermos y heridos de la cul-
pa, como si no hubiera Médicos ni
medicinas en tu Iglesia Santa. Rue-
gote ¡ó dulcísimo Padre de amor!
lo infundas en todas las almas pa-
ra su remedio, y que con vivas
ansias acudan á esta universal medi-
cina por su salud. Amen.

Santo, &c. Bendicion, &c.

DECIMA SEXTA VISITA.

COMO ENAMORADO DE LAS ALMAS.

*Por los Hereges, y en sufragio de las
benditas Animas del Purgatorio.*

Con muchas trazas procuras
robarme mi corazón:

¡ Ó JESUS enamorado!

rendida á tus pies estoy.

Speciosus forma præ filiis hominum.

Ps. 44. v. 3.

O Hermosísimo JESUS Sacramentado, blanco y encarnado, escogido entre millares, el mas bello de los hijos de los hombres, exemplar de toda hermosura, y hermosura sin exemplar: Quando no fueras, Señor, tan sabio, poderoso, liberal, amante y rico; solo, solo por tu prodigiosa hermosura debieras reynar en nuestras almas, y debieramos gustosos rendirte nuestros corazones. ¡ Ó si te conocieran bien tus Esposas las almas, y cómo no se dexáran tiranizar de age-

nos dueños, que en comparacion de tí, toda su hermosura es asco y fealdad; Date mas á conocer, ó JESUS hermoso, que no dudo seas codiciado y amado del mundo entero. Pero ¡ay mi Dios! Que si las almas llegáran al trono de este Divino Sacramento con los ojos mas puros de la fé, allí les descubrieras con claridad el poderoso atractivo de tu belleza, el cúmulo de tus perfecciones, y lo peregrino de tu hermosura. ¡Qué hermoso eres, amado mio, qué hermoso eres! Deseo conocerte mas y mas, para mas y mas amarte. Traenos, Señor, en pos de tí, y correrémos tras el olor de tus unguientos, danos á conocer lo engañoso y falaz de la her-

mósura del mundo , para que á tí solo amemos , que solo eres digno objeto de nuestro amor. Amen.

Santo, &c. Bendicion, &c.

DECIMA SEPTIMA VISITA.

COMO MADRE AMOROSA.

Por los Moros, y en sufragio de las Animas del Purgatorio.

Eres mi Madre amorosa,
y me das con mucho afecto
la leche del Santo Amor
en el dulce Sacramento.

Audite Domus Jacob::: qui portamini á meo utero , qui gestamini á meo vulva. Isai. c. 46. v. 3.

O amorosísimo JESUS Sacramen-

tado ! amable Dueño mio , ¡ qué invenciones de amor no has manifestado al mundo loco para atraerlo á ti ! Ya te ostentas amoroso Padre , pronto y dispuesto á recibir en tu casa hasta los hijos mas ingratos , y que te han sido mas desobedientes : Ya como Pastor vigilantísimo , que das gustoso la vida por la de tus ovejas , aun de aquellas que no oyen tu voz , ni siguen tus pisadas : Ya Amigo fidelísimo , que convidas con tu amistad aun á los mayores y mas traydores enemigos tuyos : Ya como Médico que buscas los enfermos , y les das de valde la salud : Ya como Rey , que convidas con tus riquezas : Y no siendo bastantes

para nuestra villanía títulos tan poderosos, te haces en este Sacramento de amor, piadosísima Madre, que con tu gracia nos limpias, y con los dulcísimos pechos de tu sangre nos sustentas y regalas. ¡Ay bien mio! ¿Qué excusa te daremos en tu recto Juicio, quando nos hagas cargo de tan mal correspondidas finezas? Yo te las agradezco en mi nombre y de mis Hermanos, y te suplico me hagas Niña por la humildad, sencillez de corazón, y pureza de mi vida para que consiga ser regalada como hija tuya, descansar en tus maternos amorosos brazos, y gozar de la suavidad de tus divinos pechos. Amen.

Santo, &c. Bendicion, &c.

DECIMA OCTAVA VISITA.

COMO HORTELANO.

*Por todos los Infieles, y en sufragio
de las Animas benditas del Pur-
gatorio.*

Como Hortelano Divino
jardines haces las Almas,
con su floresta te alegras,
con sus frutos te regalas.

*Illa existimans, quia Hortulanus
esset. Joan. c. 20. v. 15.*

Virtuosísimo y amorosísimo JESUS
Sacramentado, Jardin ameno de to-
das las virtudes, deliciosísimo Huer-
to, donde se percibe la fragrancia
suave y aromática de todas las flo-

res : Adorote de lo íntimo de mi corazón en este Santo Sacramento, desde donde como Divino Hortelano arrojas la semilla de todas las virtudes en las almas bien cultivadas con la mortificación, y extirpación de las malas yervas de los vicios ; y transformándolas en tí, las conviertes en Jardin de tus delicias, de cuyos sazonados frutos te sustentas, y con las flores de sus deseos y propósitos santos te regalas. Ven al huerto de mi alma, y con la eficacia de tu virtud y la fuerza dulce de tu amor, prepara-lo y dispónlo para que lleve abundantes frutos de santidad, que yo quiero, como la Esposa santa, guardarle todo para tí. Mata,

Señor , con la fuerza de tu gracia los gusanillos que cria nuestra viciada naturaleza , para que se sustenten y crien las flores y las plantas con lozanía y verdor. Riega con tu preciosa Sangre la tierra de mi corazón , caliéntala con el Sol de tu presencia , y seca la humedad dañosa de mis pasiones con el viento suave y delicado de tu santa inspiración. Convierte tambien tus amorosos ojos sobre tantos montes de soberbia , campos esteriles de virtudes , y bosques enmarañados de vicios , y transformalos con tu gracia en fecundos montes y campos de virtudes , y concede á tus almas diestros y caritativos hortelanos , que las hagan con su apli-

ación y luz, á todas huerto cer-
cado de tus delicias. Amen.

Santo, &c. Bendicion, &c.

DECIMA NONA VISITA.

COMO CORDERO.

*Por los Enfermos y Agonizantes, y
en sufragio de las Animas del
Purgatorio.*

Quando te veo, Amor mio,
sufriendo tanto desprecio
En el Sacramento Augusto,
te llamo manso Cordero.

*Ecce Agnus Dei, ecce qui tolit pec-
catum mundi. Ioan. c. 1. v. 29.*

O benignísimo JESUS Sacramen-
tado, immaculado Cordero de Dios,

que para quitar los pecados del mundo te ofreciste con sumo silencio, paciencia y mansedumbre á los tormentos de una Pasion acerbísima, y de una muerte ignominiosa, no abriendo la boca en defensa de tu inocencia é infinita santidad, quando te veías sentenciado al mas infame suplicio como un vil ladron. ¡Ó cuánto te debemos, Señor, por fineza tan excesiva, y cuán olvidada está de la mayor parte del Orbe Christiano! Yo te adoro, Dueño mio, alabo y magnifico por tu infinita caridad, y por el ardentísimo amor con que en este Augusto Sacramento renuevas cada dia millares de veces el Sacrificio, y por modo incruento te ofreces á tu

Eterno Padre por la salud del linage humano. ¡Pero ay mi JESUS, y qué fineza tan mal correspondida! ¡Quién creyera que en retorno de tanto amor, no habias de experimentar mas que desprecios, olvidos, nuevas injurias, y penas de aquellos para cuya salud te quedaste en el mundo? Aquí, Señor, renuevan los pecadores tu Santísima Pasion, y los que indignamente te reciben se hacen reos de tu Santísimo Cuerpo y preciosa Sangre. ¡Pero con qué silencio, mansedumbre y paciencia nos sufres! ¡Quién pudiera llorar tantas injurias dignamente, y acompañarte en tantas penas! Suplicote, pues, Padre de amor, que por tu infinita bondad

suplas nuestras ignorancias ; y añadiendo finezas á finezas , ofrezcas á tu Padre Eterno los méritos de tu Pasion Sacrosanta para aplacar su justa indignacion , por los agravios que recibes en el Sacramento , y muevas los corazones de tus queridas Almas , á que por todos caminos procuremos recompensar tan repetidos deprecios de tu amor. Amen.

Santo, &c. Bendicion, &c.

VIGESIMA VISITA.

COMO MANÁ.

*Por los Cautivos y Presos , y por
sufragio de las Animas benditas.*

Á la Alma que vive pura,

y tiene el gusto perfecto,
 á lo que quiere le sabes,
 ó Maná del Sacramento.

Vincenti dabo Manna absconditum.

Apoc. cap. 2. v. 17.

O suavísimo y liberalísimo JESUS
 Sacramentado, dulce imán de los
 corazones y centro de toda dulzura!
 adorote en este Santísimo Sacramento
 en que te das todo al gusto de la
 devoción como verdadero Maná, para
 atraer á todos á tí. Aquí, Señor y
 Padre mio, acomodándote benigna y
 sabiamente con el fervor y amor que
 tus almas queridas tienen á tus
 Divinos Misterios, ya te representas
 hermoso Niño,

que les cautivas sus voluntades ; ya bello y amable Joven , con que les robas los corazones ; ya te presentas á los ojos de la alma en algunos de los pasos de tu Sagrada Pasion , para que acordándoles esta fineza prorrumpán en llanto de compasion y dolor y gratitud ; ya revestido de gloria , para que hagan más digno concepto de tu grandeza , y se humillen á tu Soberanía , y gozen de tener tan gran Rey y Señor. En fin como Maná , que sabe al gusto de cada uno , te haces al gusto de tus hijos , para que viendo por experiencia que en tí se hallan todos los gustos , aborrezcan los ajos y cebollas de Egipto , que son los deleytes engañosos que ofrecen el

Mundo , la Carne , y el Demonio. ¡Ó Dios mio! este conocimiento me excita á amarga pena , quando veo tantas almas tan lejos de tí, suspirando por la fealdad y suciedad de los gustos de sus pasiones desordenadas , como si no fueran criadas para otro fin. Ruegote , Padre de amor , te compadezcas de nosotros, y comuniques con larga mano á las almas que dignamente te reciben y visitan , de la dulzura de este Maná Divino ; y á mí , pobre criatura , me concedas que te dé gusto en todas las cosas , y esta sea mi gloria. Amen.

• Santo, &c. Bendicion, &c.

VIGESIMA PRIMERA VISITA.

COMO PANAL.

Por los Atribulados , y en sufragio de las Almas del Purgatorio.

Venid Christianos , venid al Sacramento de Amor, y hallareis dulce Panal en la boca del León.

Comedi favum cum melle meo.

Cant. 5. v. 1.

O melifluo JESUS Sacramentado! ¿quién podrá explicar la dulzura y suavidad de tu Espíritu en ese Sacramento de Amor? ¿Quién podrá manifestar las delicias con que regalas á las Almas tus queridas en es-

te Pan celestial? Digan algo si pueden, aquellas que negadas al gusto de sus sentidos y pasiones, y enamoradas de tí, acuden como abejas oficiosas á formar de tu dulzura el Panal suavísimo de sus afectos para regalarte, en correspondencia de lo que Tú las regalas. ¡Ó Señor, y qué suave y fuerte es el atractivo de tu amor! La que te come aun queda con hambre, la que te bebe aun queda con sed; ni la lengua puede explicar, ni las letras pueden decir, ni el sentido puede percibir, y solo puede percibir la experiencia lo melifluo y dulce de tu caridad. ¡Ó locos insensatos los que os apacentais en los campos de los brutales apetiti-

(69)

tos! Venid y gustad qu n suave es vuestro Señor en este Panal del Sacramento , y aborrecereis vuestros gustos , porque aquí está encerrado todo el deleyte puro , limpio y racional. Concedenos , JESUS suavísimo , por tu infinita misericordia , que aficionados   t  , gustemos por experiencia lo que nos enseña la f  , para que en ésta prenda de la gloria , aborrezcamos todas las cosas de la tierra que de t  nos apartan. Amen.

Santo, &c. Bendicion, &c.



VIGESIMA SEGUNDA
VISITA.

COMO PAN.

*Por los Señores Sacerdotes y Ani-
mas del Purgatorio.*

En este Pan soberano
en que te dás por sustento,
hallan las Almas la vida,
luces el entendimiento.

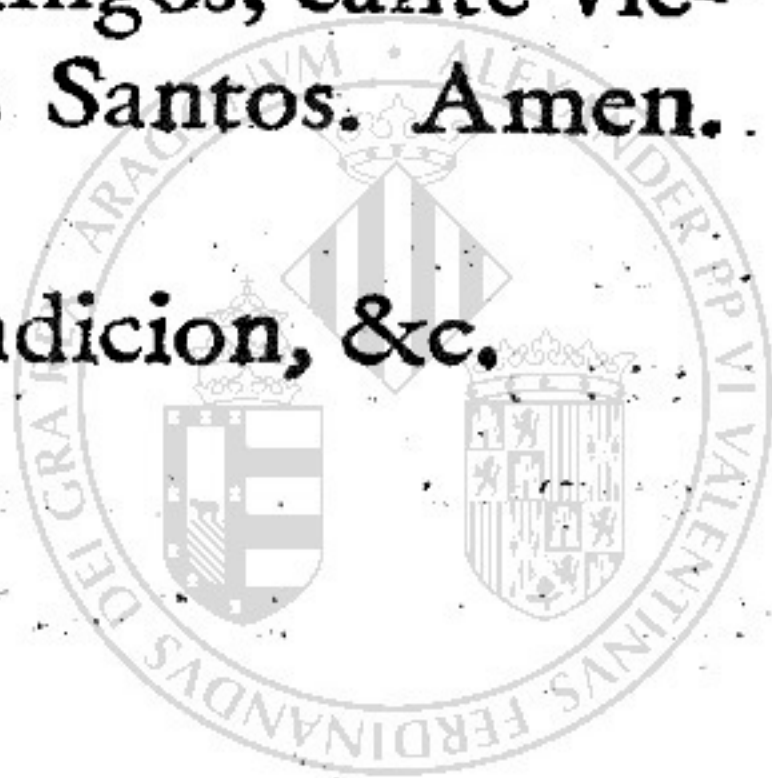
Ego sum panis vivus. Ioan. 6. v. 41.

Amorosísimo JESUS Sacramenta-
do , que compadecido de nuestra
flaqueza , antes de partir del mun-
do para tu Eterno Padre , nos de-
xaste en el Divino Pan del Sacra-
mento , vida , virtud y fortaleza pa-

ra sustentarnos; luz y entendimiento para caminar seguros la carrera de nuestra peregrinacion hasta llegar al monte de la gloriosa y triunfante Jerusalén: Bendita sea tal misericordia y tan amable providencia. ¿Quándo merecíamos este favor? ¿Qué bien muestras, Señor, que eres amante Padre de tus hijos los fieles, á los quales, si tienen hambre de tí, llenas de bienes, dexando vacíos á los que se fastidian de manjar tan celestial! ¿Ó amor infinito, pues quando mas lo desmerecia el mundo ingrato, que odioso te arrojaba de sí, entonces mas fino te quedaste en él! ¿Por ventura ignoraba tu eterna Sabiduría nuestra mala correspondencia?

Pero ¡ó Dios de amor ! que no fueron bastantes para apagar el incendio de tu amantísimo corazón , ni los desacatos , ni los desprecios , ni las injurias , que conociste habias de sufrir en este Sacramento Augusto de toda suerte de gentes hasta el fin del mundo , ni para dexarnos de favorecer con este Sagrado Pan. Por esta caridad te suplico me confortes y dés luz en esta vida , y en la hora de mi muerte me concedas este saludable Viático , con que defendido de mis enemigos, cante victoria eterna con tus Santos. Amen.

Santo, &c, Bendicion, &c.



VIGESIMA TERCERA
VISITA.

COMO RACIMO DE UVAS.

*Por los Religiosos y Religiosas, y
en sufragio de las Animas ben-
didas.*

Para embriagar á las Almas
en tu tierno y casto Amor
del mas sabroso Racimo
ex primes dulce licor.

Botrus Cypri Dilectus meus mihi
Cant. c. 1. v. 13.

O píadosísimo JESUS Sacramenta-
do ! que para enagenar del todo de
lo terreno á tus queridas Almas, le-
vantarlas á lo celestial, y unir las mas

á tí , las llamas amorosamente , y las convidas á gustar el vino de tu amor en este Augusto Sacramento, en donde dándoles el dulce , activo y fuerte licor de tu preciosísima Sangre , que fué exprimida de tu Santísima Humanidad en la Cruz, las sacas de sí y atrahes á tí de tal suerte , que embriagadas saltan de placer , y solo saben llorar y suspirar por tí de gozo y alegría espiritual: ¡Ó dulcísima eficacia , y que esclarecido y excelente es , Señor, el Calíz de tu Sacramentado Cora-
zon! ¡Ó como dexa perdidas las almas para lo terreno , nunca mas halladas para tí , y como desean con ansias vivas salir de este valle de lágrimas para saciarse de una vez

del torrente de tu Divinidad! Suplicote , Señor , que pues á todos convidas con la dulzura de tus vinos , nos concedas que todos nos neguemos á lo terreno , para que así nos dispongamos para percibir su eficacia , y nos transportemos en tí , que eres torrente de delicias , y el racimo donde en el ocio de la santa contemplacion chupan las abejitas racionales el licor dulcísimo de tu santo amor. Amen.

Santo, &c. Bendicion, &c.

VIGESIMA CUARTA VISITA.

COMO FUENTE.

Por el Sumo Pontífice y Reyes Católicos , y en sufragio de las almas del Purgatorio.

El que tenga sed de amor
oyga á Dios que á voces clama:
venid á mi fuente todos,
que la agua se dá de gracia.

Si quis sitit , veniat ad me , et bibat.
Ioan. c. 7. v. 37.

Amantísimo JESUS mio Sacramen-
tado , en cuyo enamorado Cora-
zon se halla una fuente perenne de
gracia, fuente de la sabiduría, fuen-
te de amor, fuente de dulzura, fuen-
te de maravillas , y fuente copiosa
de todos bienes. ¿Cómo , Señor,
perecemos de sed teniendo esta fuen-
te perenne patente y abundante, pa-
ra donde nos convidas y dás de tus
aguas sin que nos cueste oro ni pla-
ta , sino una buena voluntad? ¡ Ay

mi Dios, y con cuánta razon te quejas de que te dexamos á Tí, fuente de aguas vivas, y nos fabricamos unas cisternas disipadas, cuyas aguas cenagosas y corrompidas no pueden satisfacer la sed de nuestras almas! Venid todos los hijos de la Iglesia, venid á este Divino Sacramento, y sacareis con gozo abundantes y dulces aguas de las fuentes del Salvador. Pero ¡ay mi Dios! ¿cómo vendrán á mi voz los engañados hijos de Adan, si Tú con mudo silencio, pero con fuerte atractivo, los llamas desde ese Sacramento Augusto, y no se dan por entendidos? Suplicote, Padre amoroso, levantes mas el grito, dando nuevos y mas poderosos auxilios á

las almas , para que dexados sus vicios , que las tienen sordas é impedidas , se lleguen á Tí , y se unan á Tí , y en esta limpidísima fuente de tu Sangre apaguen la sed que ha encendido sus desordenados apetitos , y concibamos todos una sed ardentísima de tu amor. Amen.

Santo, &c. Bendicion, &c.

OFRECIMIENTO DE LAS VISITAS AL ETERNO PADRE.

O Eterno Padre, Criador y Conservador del Universo , que con infinita caridad nos diste á tu Unigenito Hijo ! Yo te adoro , alabo y magnifico , y en mi nombre y de todo el linage humano te doy infi-

nitas gracias y alabanzas por el don
 tan precioso que nos diste , y por
 el infinito amor que te obligó á dar-
 lo. ¡ Ó Señor; ¿quién dignamente
 te podrá alabar y engrandecer? De-
 seoso pues , de corresponder á tan-
 ta fineza , te ofrezco , Padre de a-
 mor , esto mismo que nos das. Te
 vuelvo á tu preciosísimo Hijo Sa-
 cramentado , su Cuerpo y Sangre
 Sacrosanta , su Alma Santísima y
 Divinidad , y quisiera ofrecertelo
 con infinito amor y deseos de re-
 compensar las inmensas injurias que
 padece en este Divino y admirable
 Sacramento. Ofrezcote , Señor , el
 culto , honor y reverencia que te
 dió , dá y dará eternamente su Sa-
 cratísima Humanidad; el que te dió,

dá , y dará mi Señora y Madre MA-
 RIA Santísima y toda la Corte Ce-
 lestial. Ofrezcole , Señor , por el
 remedio de todo el linage humano,
 especialmente del Pueblo Católico,
 Estado Eclesiástico y Religioso ; y
 te suplico enciendas en los Prínci-
 pes de la Iglesia el zelo del mayor
 culto , honor y gloria de este San-
 to Sacramento : en el Estado Ecle-
 siástico aviva el fuego de tu caridad,
 en los Fieles la luz de la fé á este
 Sacramento de fé y de amor. Al-
 canze , Señor , la eficacia de esta
 Sangre preciosísima á los Infieles,
 para que vengan á la Iglesia ; Á los
 pecadores , para que se conviertan
 á Tí : Á los Justos , para que se
 confirmen en tu gracia : Á los atri-

bulados , para su consuelo y alivio; y á las benditas Anímas del Purgatorio , para que logren el descanso eterno: Por nuestro Señor Jesuchristo , que contigo y el Espíritu Santo vive y reyna por todos los siglos de los siglos. Amen.

Santo, &c. Bendicion, &c.

A M A R I A S A N T Í S I M A Y SU CORTE.

O purísima Reyna, Madre y Señora mia ! ya puse fin á este santo ejercicio ; pero no quisiera ponerlo á mi amor y devocion á mi Señor , y tu dulcísimo Hijo Sacramentado. Concedeme , Madre mia, que cada dia crezca en la fé ; culto,

honor , reverencia y amor á este
Mysterio de Mysterios , epílogo de
las maravillas de Dios. Alaba , Se-
ñora mia , bendice y magnifica al
Señor por nosotros , que somos tus
pobres hijos , y supla tu amor nues-
tras tibiezas , y tu veneracion nues-
tros descuidos é ignorancias. Canta,
Señora , con tu Corte Celestial , y
Sagrada Familia canciones nuevas
á nuestro Rey Sacramentado, y des-
tina muchos de tus Soberanos Prín-
cipes extraordinarios , para que en
todo tiempo y lugar , donde se ha-
lla , le hagan corte á su Magestad,
le veneren y honren por nosotros.
Pide ; Reyna Soberana , y alcan-
za para tus hijos los Señores Sacer-
dotes nuevo fervor en el culto de

tu Santísimo Hijo Sumo y Supremo Sacerdote , y mucha pureza de vida, y santidad de doctrina: Para los Religiosos y Religiosas muchos aumentos de fé , esperanza y caridad : Mucho conocimiento de la alteza de la Dignidad á que levantó el Señor á todos , para que sean agradecidos á quien tanto los honró , y le dén el honor que su Magestad merece en el Santísimo Sacramento del Altar ; y á todos los que se dedican á este culto llenarlos de bendiciones del Cielo , pues eres la Tesorera de la Santísima TRINIDAD , para que imitándote en el culto , como á tu Celestial Corte , te acompañemos en la gloria, que ha de resultar en el Cielo á los

especiales devotos de este admirable y Divino Sacramento. Amen.

Sea á mayor gloria del Divino Señor Sacramentado, y de su purísima Madre.

GOZOS

AL DIVINO SACRAMENTO.

*Cantemos con melodía,
 Á JESUS Sacramentado:
 Seas mi Dueño adorado
 En la Santa Eucaristía.*

Jesu-Christo instituyó
 Este Manjar Soberano,
 Y con amorosa mano
 Á su Colegio le dió;

Quando mas lo persiguió
Judea, y matar queria,

Seas mi Dueño, &c.

Este benigno Señor,
Quando su fin se acercaba
Aunque mucho nos amaba,
Dió mas pruebas de su amor,
pues nos hizo tal favor,
Que ninguno merecia,

Seas mi Dueño, &c.

El Hijo del Padre Eterno,
Como en los Cielos está,
En este Manjar se dá,
Y con un amor muy tierno:
Queda pasmado el Infierno
Al vér tanta bizarría,

Seas mi Dueño, &c.

De todos los Sacramentos
Es el Sacramento Augusto

El Maná de mejor gusto,
Y portento de portentos,
Aquí encuentran los sedientos
La fuente de la alegría,

Seas mi Dueño , &c.

¡ Tanto aquí nos dá el Señor,
Y con amor tan cumplido,
Que darnos mas no ha podido
Siendo infinito su amor!

Y crece mas el favor
Al vér nuestra villanía.

Seas mi Dueño , &c.

¡ Ó Qué fea ingratitude,
Para un Dios enamorado,
Llegar el alma en pecado
Á la fuente de salud!

Veneno hace á la virtud,
De esta admirable Ambrosía,

Seas mi Dueño , &c.

Así imita el Pecador

Falto de fé y reverencia

Aquella mala conciencia,

Del Discipulo traydor

Renovando con dolor

La mas cruel alevosía,

Seas mi Dueño , &c.

Una nube de accidentes

De Pan , y Vino nos cubre

Á Dios ; mas la fé descubre,

Y nos hace muy patentes

Los prodigios eminentes

Que aquí obra cada dia,

Seas mi Dueño , &c.

Llegad , Christianos , llegad,

Á este Convite amoroso,

Con corazon fervoroso,

Llenos de fé , y caridad,

Y veréis con claridad

Vuestra grande mejoría,

Seas mi Dueño , &c.

No permitas , gran Señor,
Que alguno llegue á tu Alteza
Sin la gracia y la pureza
Que corresponde á tu honor:
Vengan todos con fervor,
Sin tibieza ni acedía,

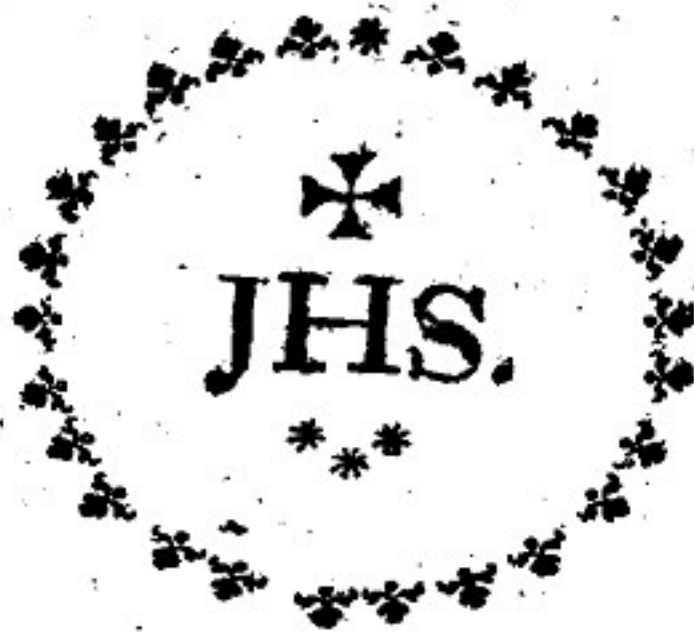
Seas mi Dueño , &c.

Cantemos con melodía,
Á JESUS Sacramentado,
Seas , mi Dueño , adorado
En la Santa Eucaristía,

FIN.

Imprímase
Cano Manuel.



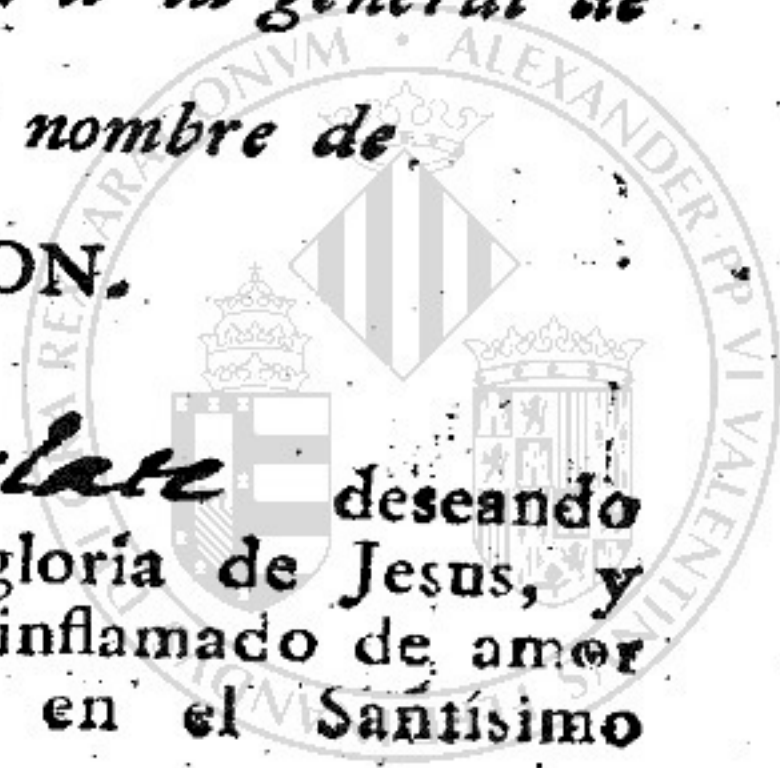


CARTA DE AGREGACION

la Congregacion del sagrado Corazon de
Jesus, nuevamente erigida en la Iglesia del
Espiritu Santo de la Compania de Jesus de
esta Real Audiencia, é incorporada con las innumerables que
ya estan establecidas y agregadas á la general de
Roma, conocida con el nombre de

LA PIA UNION.

F. Rafael Albaladejo deseando
promover cada dia mas la gloria de Jesus, y
de su dulcísimo Corazon, que inflamado de amor
por nosotros, arde siempre en el Santísimo



Sacramento del Altar; y deseando reparar los agravios que en este Sacramento de ai se le hacen cada momento, me agrego y uno á los demas devotos Congregantes de la Pia Union, con la mas pura intencion de participar de todos sus bienes espirituales, y de sus sagradas indulgencias, no solo para provecho de mi alma y satisfaccion de mis pecados; sino tambien para sufragio de las benditas almas del purgatorio.

Vos pues dulcísima María, acoged, y encerrad en el Corazon de Jesus y en el vuestro, á mí y á todos los Congregantes de esta Pia Union, para que abrasados del amor divino, nos dediquemos con fervor á cumplir y guardar los mandamientos de Dios, y las obligaciones de nuestro propio estado.

Agregado el dia 14. del mes de Mayo del año de 1820.

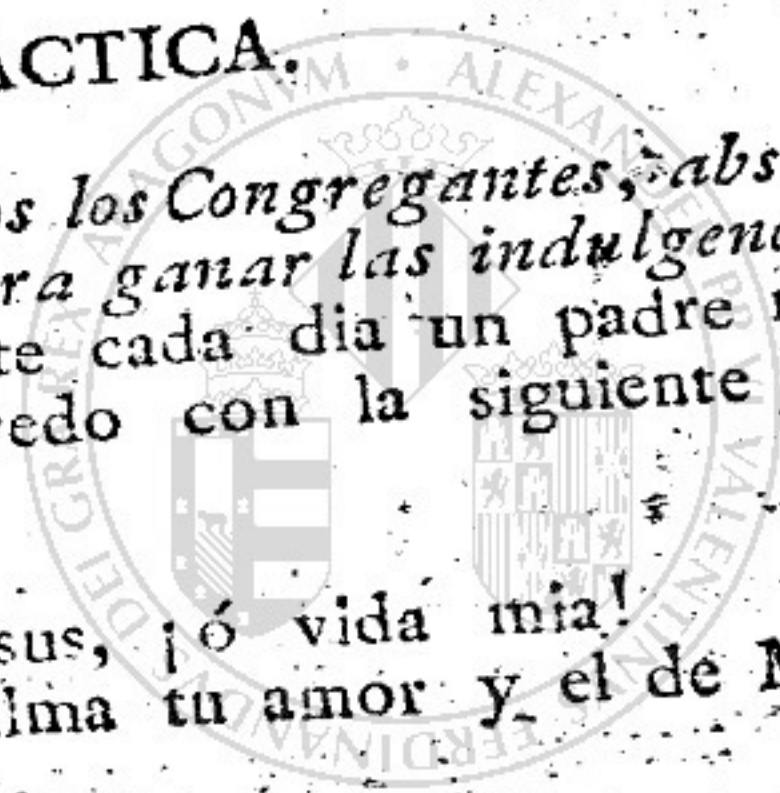
Será muy conveniente renovar cada dia esta consagracion, rezándola en el tiempo de la misa en el que tambien podrá cumplirse oportunamente la siguiente

PRACTICA.

que se impone á todos los Congregantes, absolutamente necesaria para ganar las indulgencias.

Rezar devotamente cada dia un padre nuestro, ave maria, y credo con la siguiente jaculatoria.

Corazon de Jesus, ¡ó vida mia!
Crezca en mi alma tu amor y el de Ma



3. INDULGENCIAS

concedidas á los Congregantes del sagrado Corazon.

PLENARIAS.

1. El dia de la agregacion de cada uno.
2. El dia de la fiesta del sagrado Corazon.
3. Los seis domingos, y los seis viérnes que preceden inmediatamente á dicha fiesta.
4. Todos los viérnes, ó domingos primeros de cada mes.
5. Un dia en cada mes que escogiere cada uno á su arbitrio.
6. Las fiestas de la Purísima Concepcion, Natividad, Anunciacion, Purificacion, y Asuncion de María Santísima; la de Sr. S. José, de los Santos Apóstoles S. Pedro y S. Pablo, de S. Juan Evangelista, de todos Santos, y el dia de la Conmemoracion de todos los fieles difuntos: si confesados y comulgados visitaren la iglesia de la Congregacion.
7. Para el artículo de la muerte, si arrepentidos invocaren el dulce nombre de Jesus á lo menos con el corazon, no pudiendo con la boca.

PARCIALES.

1. De 7 años y 7 cuarentenas en los cuatro domingos que preceden inmediatamente á la fiesta del sagrado Corazon de Jesus.
2. De 7 años y 7 cuarentenas en las demas fiestas de María santísima, y de los Santos Apóstoles, no expresadas en el número 6; visitando la iglesia referida.

4.
3. De 60 días por cualquiera obra pia que devotamente practicaren los Congregantes cada día. Además se concedieron á los Congregantes todas las indulgencias de las Estaciones de Roma, expresas en el decreto de la sagrada Congregacion de indulgencias del día 9 de julio de 1777, si en los días de Estacion visitaren la iglesia de la Congregacion, y rogaren segun la intencion del Sumo Pontifice. Las indulgencias son las que siguen.

PLENARIAS.

El jueves santo, domingo de Resurreccion, día de la Ascension y Natividad del Señor.

PARCIALES.

1. De 30 años y 30 cuarentenas, desde el lunes de Resurreccion hasta el domingo in Albis *inclusivè*, el domingo de Pentecostés y toda la octava hasta el sabado *inclusivè*, los tres días festivos siguientes á la Natividad del Señor, el de su Circuncision y Epifanía, los domingos de Septuagésima, Sexâgésima, y Quincuagésima, y el día de S. Marcos Evangelista.

2. De 25 años y 25 cuarentenas el domingo de Ramos.

3. De 15 años y 15 cuarentenas el miércoles de Ceniza, el cuarto domingo de Cuaresma, el tercero de Adviento, la vigília de Natividad, y Misa de la Aurora.

4. De 10 años y 10 cuarentenas todos los días festivos y feriales de Cuaresma, la vigília de Pentecostés, los domingos primero, segundo, y cuarto de Adviento, y los tres días de las cuatro temporadas.

INDULGENCIAS

concedidas á todos los fieles.

PLENARIAS.

1. Visitando cualquiera iglesia ú oratorio público, el día que se celebrare allí la fiesta del sagrado Corazon, la que con licencia del ordinario puede transferirse á cualquiera dia del año.

2. Una vez cada mes á los que en cada dia de él hicieren al sagrado Corazon la siguiente obligacion:

Yo N. para agradaros y reparar mis infidelidades, os doy mi corazon, y enteramente me consagro á vos amable Jesus mio, y con vuestra gracia, propongo no volver á ofenderos.

Y para cada dia en que esto se hiciere, indulgencia de 100 dias.

3. Á los que por la mañana, al medio dia, y á la noche, rezaren cada dia del mes tres *gloria patri* á la Santísima Trinidad, en accion de gracias por los dones y privilegios concedidos á María santísima, especialmente en su Asuncion gloriosa. Esta indulgencia primero fué concedida á los Congregantes, y despues á todos los fieles: podrá ganarse como la anterior en el dia del mes que uno escogiere á su arbitrio.

PARCIALES.

1. De 300 dias para cada dia en que se rezaren los tres *gloria patri* en las tres veces, y con la intencion ya dicha; y de cien dias para cada una de dichas veces.

2. De 7 años y 7 cuarentenas, todas las veces que se visitare en cualquier día, alguna imagen del sagrado Corazon, expuesta á la pública veneracion en cualquiera iglesia, oratorio, ó altar.

ADVERTENCIAS.

1. Todas las indulgencias expresas en esta carta, son perpetuas, y aplicables á las benditas almas del purgatorio. Las plenarias requieren confesion y comunion, las parciales no, pero unas y otras exígen el que se ruegue á Dios segun la intencion del Sumo Pontífice, por la exáltacion de la iglesia, paz y concordia entre los príncipes cristianos, y extirpacion de la heregía é infidelidad.

2. Está obtenido el pase del Sr. Comisario de Cruzada para estas indulgencias, y se advierte que para ganarlas es preciso tener la bula de la última publicacion.

3. Para ganar las indulgencias que piden visitar la iglesia de la Congregacion, los que se hallaren en Puebla deberán hacer dicha visita en la iglesia del Espíritu Santo: mas los que se hallaren en parages donde no la haya, y los que por enfermedad ú otro legítimo impedimento no pudieren visitarla, ganarán las indulgencias que la exígen, cumpliendo alguna practica piadosa impuesta por el confesor.

4. Ni la formula de agregacion tiene fuerza de voto, ni el cumplimiento de la practica impuesta, ó cualquiera otra cosa tocante á la Congregacion, impone obligacion alguna bajo de pecado.

5. En la Congregacion de Roma, y en esta de Puebla se celebran tres misas cada mes por los

7.
erantes difuntos. Por tanto se ruega á todos
gados á la Pia Union apliquen cada mes
misma intencion, ó una comunion, ó terce-
e del Rosario, ó alguna otra obra pia á su

Todos los domingos del año en la iglesia
Congregacion en punto de las nueve de la
ana se descubrirá al Santísimo, se leerá un pun-
to breve de meditacion análogo á la devocion del
sagrado Corazon de Jesus, y la meditacion se ten-
drá en la media hora de la misa que seguirá in-
mediatamente; concluida esta se hará un discurs-
so que no pasará de un cuarto de hora, finaliza-
do se rezará la coronita del sagrado Corazon de
Jesus, las Letanias de la Santísima Virgen, y todo
se terminará con la bendicion del Santísimo.

Para corresponder al amor de Jesus, y reparar
los ultrages que sufre en el Sacramento, se dan los
siguientes

CONSEJOS.

1. En honor del sagrado Corazon de Jesus
confesar y comulgar el dia de su fiesta, los viér-
nes primeros de cada mes, y todas las veces
que se pudiere.
2. Tener mucha devocion á la santísima Vir-
gen María, evitando por su amor todo pe-
cado.
3. Oir cada dia Misa con devocion.
4. Visitar á menudo entre dia al Santísimo Sa-
cramento, aunque sea desde su casa ó habitacion.
5. Repetir con frecuencia la jaculatoria de arriba,
y quando se oyere alguna palabra ofensiva á Dios

decir: Bendito sea Dios: Bendito sea Jesus

6. Tener particular devocion á S. Li- zaga especial amante del sagrado Cora- Jesus, y protector de esta devocion.

7. Ser muy fervorosos en enseñar, pe- y propagar la devocion al sagrado Cora- Jesus, en rogar á Dios por los que la promu- con mucha especialidad por N. C. M. el Sr. L.

Fernando VII. [e. d. g.] á cuya instancia se obtuvo el oficio y misa del sagrado Corazon de Jesus para sus dominios, y por los bienhechores vivos y difuntos.



JHS.
Ignacio Maria Lerdo.

Prefecto. *[Signature]*



170

Handwritten text in a cursive script, likely a letter or document, with several lines of text that are difficult to decipher due to fading and bleed-through.

